

## APUNTES NECROLÓGICOS.



### DON FRANCISCO SANZ DE FRUTOS

El día 2 del corriente, fortalecido con los Santos Sacramentos, entregó su alma á Dios el M. I. Sr. Doctor D. Francisco Sanz de Frutos, Canónigo Penitenciario de la Santa Iglesia Catedral de Vitoria, á la edad no avanzada de 54 años, cuando todavía esperaban el centro de su direccion y el Obispado todo abundantes frutos de su constante accion y laboriosidad incansable.

Su señora madre D.<sup>a</sup> Eugenia de Frutos le llora en Escalona de Segovia, donde había nacido él y vive la mayor parte de su familia.

Inclinado de joven á la carrera eclesiástica, aprendió la gramática latina bajo la direccion de su señor tío D. Gabriel de Frutos, Párroco de Fuente de Santa Cruz, en el corto tiempo de 18 meses, incorporando los tres años en el Conciliar de su Diócesis en 1852 para cursar Filosofía y Teología con las mejores notas hasta 1861.

En 1857 obtuvo la gracia de una media beca en premio de su buena conducta y aplicacion; y el grado de Bachiller en 10 de Setiembre de 1859 previos los ejercicios correspondientes que le fueron aprobados por unanimidad.

El 22 de Diciembre de 1860 fué ordenado de Presbítero habiendo conseguido ántes, 11 de Noviembre del mismo año, el curato del campo de Cuellar de 2.<sup>o</sup> ascenso mediante oposicion.

En esta fecha salia del Seminario de Segovia el alumno que habia pasado por sus aulas y academias con el lucimiento de su talento distinguido y ejemplar para seguir por cerca de 20 años la carrera parroquial con el ardor de un celoso misionero y pastor de almas;

testigos los moradores de dicho Cuellar que lo lloraron y le acompañaron por largo camino, cuando los despidió, para encargarse en Setiembre de 1866 de la parroquia de Nava de Asuncion, clasificada de término, que mereció por oposicion.

En 3 de Mayo de 1864 le confirió el Central de Toledo el grado de Licenciado en S. Teología para coronar sus estudios con el de Doctor, en Salamanca, en Diciembre de 1880, alcanzando ambos *memine discrepante*.

Tenía licencia perpétua de leer y retener libros prohibidos, perpétuas para predicar, celebrar y confesar en varias Diócesis de España, y facultades extraordinarias en número considerable por el Eminentísimo Cardenal Penitenciario Mayor.

En Enero de 1878 fué opositor á la dignidad de Abad de la insigne y Real Colegiata de San Ildefonso, siéndole aprobados por unanimidad los ejercicios y mereciendo ocupar un lugar en la terna: en Otoño del siguiente lo fué á la Magistral de Búrgos y á la de Penitenciaría de Vitoria, la que le fué dada por sus excelentes servicios.

El inolvidable D. Sebastian Herreros, Obispo entonces de esta Diócesis, llevaba adelantado el proyecto de un Seminario, casi levantada la parte del actual que llamamos viejo, y que está formada por el ángulo Norte, con su capilla correspondiente en el vértice; en tal estado lo entregó todo á la direccion del recién nombrado Penitenciario. La actividad que desplegó el nuevo Rector en lo que se le hubo encomendado queda á la vista, con solo atender á la apertura del curso académico preparado, previa terminacion del local y redaccion de Estatutos, para Octubre de 1880: en el acto solemne leyó el discurso inaugural. «Cautivando agradabilísimamente la atencion de los concurrentes durante 56 minutos y demostrando una vez más su fama bien adquirida de orador y literato.» (*Boletin Eclesiástico* 10 de Octubre de 1880).

La piedad singular de la Basconia enviaba jóvenes al Seminario nuevo en número superior al que podia contener el reducido edificio; y la solicitud del hoy llorado Rector, sin descuidar las atenciones que reclamaban los que tenia ya bajo su direccion, deseaba ampliarlo y lo consiguió, gracias á la generosidad de los buenos cristianos que con mano pródiga dieron limosnas al venerado Prelado D. Mariano Miguel Gomez, actual Arzobispo de Valladolid, para ensanchar la casa con la adiccion de la parte nueva que se inauguró con el curso de 1883 á 1884,

teniendo otra vez oracion inaugural el mismo Sr. Rector, de quien al siguiente Octubre decía otro profesor en igual trabajo: *hujus Seminarii moderator orationem sapientissimis verbis ornatum pronuntiavit.*

Apenas hay parroquia en la Diócesis bascongada que no haya sentido los beneficios inmediatos del nuevo plantel de Seminaristas, cuyo actual estado indudablemente se debe al finado Rector, alma y pensamiento del mismo.

Innumerables sacerdotes han salido, en los diez años que cuenta, á evangelizar los pueblos y vivificados con el espíritu de que se habian llenado durante su carrera, y todos, ciertamente, se han sorprendido con la triste é inesperada noticia del que fué su guía y padre.

Alumnos y profesores han seguido con las ansias del que teme inminente desastre el curso de la breve enfermedad *bronchitis capilar*, que le ha llevado al sepulcro, y todos han rendido respetuoso tributo en los solemnes funerales que el Cabildo Catedral, presidido por S. E. I., ha celebrado, y en los que el Seminario ha tenido *corpore presente*. Ha dejado, como recuerdo de su ejercitada y bien cortada pluma, la *Historia de la Virgen de la Cruz* y varias hojas y artículos de propaganda.

Es cuanto hemos podido recordar á la ligera, repuestos algun tanto del terrible golpe.

Descanse en paz el M. I. Sr. Doctor D. Francisco Sanz de Frutos, Rector y Catedrático del Seminario Conciliar y Canónigo Penitenciario.

Seminario Conciliar, 6 de Abril de 1891.

